

Sobre un fraude terminado en 2019 y los errores de algunos de sus seguidores

(191008 Pepetmurri)

Personas que tenemos por honestas, seguidoras del tema Ummo, están dando crédito en estos momentos a unas cuentas Twitter, de pretensión ummita, que iniciaron su actividad en marzo de 2016, firmadas por Eyaoloowa @UmmoOyaa, que después se identificó como AOIO 343. Su falsedad y mala intención fueron patentes desde el primer momento, al entrar en Twitter imitando descaradamente, como una pura usurpación, las cuentas existentes en aquel momento de @oyagaa_ayuyisaa y @oomo_toa. El mismo nombre de Eyaoloowa, para hacer creer que se trataba de uno de los cuatro miembros del Ummoalewe, era una pista más que conducía al fraude: ¿cómo podría alguien tragarse que uno de estos cuatro miembros se instalase en Tierra durante unos años? Tal vez por eso el impostor decidió cambiar el nombre de su cuenta para pasar al de AOIO 343. El descaro era patente en, por ejemplo, crear una cuenta con el nombre OYAGAA AYUISAA @oyagaa_ayuixaa, cuya única diferencia con la cuenta auténtica era una «x» en vez de una «s». Copiando también descaradamente, sin vergüenza alguna, las imágenes de las cabeceras y perfiles de las cuentas auténticas. Todo fue un «pecado original» que resulta imborrable. Los primeros twits delataban más si cabe la impostura; así, quisieron vender que mostraban una fotografía real del interior de su nave (Textual: «*For the first time we showed us inside our spaceship. This is the antimatter propulsion our main spaceship.*») y a los dos días alguien observó que estaba sacada de un videojuego. También se estrenaron con peregrinas ideas como la de que una explosión atómica perturbaba varias dimensiones adyacentes. Por cierto que uno de estos primeros twits, pretendiendo que las explosiones atómicas de 1945 fueron la causa que les llamó la atención sobre Tierra, contradice ostensiblemente el relato clásico de cómo se enteraron los ummitas de nuestra existencia, **D57-1** (1967). Otro disparate que les descubre desde el principio fue aferrarse a identificar su procedencia como el sistema estelar binario Wolf 424. Aunque en la literatura clásica Ummo no queda resuelto el tema, está claro que los datos que poseemos hoy de Wolf 424 en nada se parecen a los datos de IUMMA (la estrella alrededor de la cual gira UMMO), aportados en **D21** (1967), **D74** (1969), **D84** (1969) (Ver también el documentado análisis UCAT8 en el sitio de Ummo-Ciencias). Reconociendo sus dudas al respecto, los autores, ummitas, de **D74** ya especulan sobre otras posibles estrellas de sus catálogos que podrían ser Wolf 424 pero no IUMMA. Hoy esto es un asunto astronómicamente cerrado: Wolf 424 no es IUMMA.

Un ciudadano francés fue en seguida señalado como el posible primer autor del fraude, al observarse que su larga afición por los símbolos del lenguaje Ummo en su cuenta de facebook tenía una sospechosa semejanza con determinados twits de las falsas cuentas. También había más detalles como que algunos nombres de seguidores de esta cuenta Facebook del ciudadano francés, probablemente disfraces del mismo autor, eran los mismos que los de algunas de las fraudulentas cuentas twitter de que hablamos. Este ciudadano, cuyo nombre omitimos porque no tenemos pruebas fehacientes, sino sólo indicios muy razonables, de que fue el iniciador del fraude, era bien conocido en la lista de debate de Ummo-Sciences, de la que fue expulsado por su propensión a practicar el insulto.

Es muy probable que este fraude, que terminó en 2019, pasara por más de una mano. Sin duda puede haber habido gente culta detrás del mismo. Gente culta y maliciosa a la vez, por haber intentado engañar —y haberlo conseguido a veces— a gente honesta.

¿Que mueve a estas personas a consumir parte de su tiempo en una elaborada tomadura de pelo, con informes largos y algunos de ellos de apariencia especializada? Hoy, con el acceso en la red a artículos científicos de cualquier materia, es fácil utilizar fuentes de información que, convenientemente retocadas, recortando de aquí y de allí, y con el añadido de la cultura ummita, pueden dar una falsa impresión de sabiduría extraterrestre. Muchas y muchos seguidores de este fraude se encontrarán indefensos para discriminar lo que es genuino de lo que es una impostura. ¿Qué mueve a los falsificadores? ¿Qué perfil psicológico pueden tener estas personas que probablemente

encuentran la compensación a sus esfuerzos en la satisfacción que les produce ver la cantidad de gente que son capaces de engañar? ¡Qué triste ganancia!

Siendo público todo el dossier Ummo, no es difícil, si se tiene esta perversa y enfermiza intención, orquestrar un fraude si se cuenta con la capacidad y el tiempo. Basta tener una cierta preparación, conocer los informes «clásicos» (1966-1996) del siglo XX, disponer del tiempo suficiente, acudir a fuentes del mundo científico, y aplicar un poco de creatividad en la imitación de los informes Ummo. Desgraciadamente, imaginación y creatividad no son exclusivas de la gente decente. ¿Cómo entonces distinguir lo auténtico de lo falso?

Pues sí, es posible distinguir lo auténtico de lo falso.

Afortunadamente, la continuación del contacto Ummo durante el siglo XXI ha tenido el aval del símbolo único de validación que en su momento fue entregado a Rafael Farriols. Esto es muy importante y es actualmente la clave para distinguir lo auténtico de lo falso. Esta continuación consiste en las cartas francesas **NR13, NR14, NR15, NR17, NR18, NR20, NR21, NR22** (2003-2009), las 11 cartas recibidas por el grupo **GR1** (2011-2014) –que dieron la validación a posteriori de las cartas francesas-- y los twits de [@oaxiiboo6](#) (2012-2015), [@oolga_waam](#) (2015), [@oomo_toa](#) (2015-2018) y [@oyagaa_ayuyisaa](#) (2015-..., cambiado a [@oyagaaayuyisaa](#) –OAY– en 2019). La validación de los twits como procedentes de la fuente auténtica se basa en una serie de pruebas-test practicada por el grupo **GR1**. Podemos también señalar que cuando la cuenta francesa [@Ummo-Sciences](#) --hermana de [@Ummo-Ciencias](#)-- preguntó a Eyaoloowa cuántos dígitos componían el código del nuevo símbolo enviado a Rafael Farriols, no hubo ninguna respuesta.

Visto en perspectiva, la coherencia de todo el conjunto documental es extraordinaria. Algunos seguidores de las cuentas falsas –insistimos, gente de la que no tenemos por qué dudar de su honestidad– han tratado de aducir, como argumento en contra de la autenticidad de las cuentas que nosotros consideramos válidas, que éstas han tomado un giro «catastrofista» que las descalifica como ummitas.

Con todo el afecto, quisiéramos tratar de corregir esta visión. Si A avisa a B de que si da un paso más se pegará un batacazo, ¿es acaso catastrofista la actitud de A?

Examinemos los informes clásicos. ¿Eran catastrofistas los ummitas en 1973 cuando, ante el riesgo de un eventual conflicto nuclear, ofrecieron su refugio –no muy lejos de Madrid-- a unos dos centenares de personas –familiares incluidos-- que estaban ligadas al tema en aquel momento? Sugerimos a los desacreditadores de [OAY](#) que consulten los documentos **D113** y **D214** en el sitio [ummo-ciencias.org](#) (sólo hay la traducción francesa). El ofrecimiento del refugio, ¿era catastrofismo o, simplemente, el generoso ánimo preventivo de proteger a unos amigos? Prevención a un coste, claro está, porque si leen el relato que de los hechos hace uno de sus protagonistas, Antonio Ribera, en su libro *El Misterio de Ummo*, verán que la inquietud, el desasosiego, el miedo, que tal aviso representó para los destinatarios fue bien real. Sin duda, para ser coherentes, los que acusan ahora a [OAY](#) de catastrofismo por razón de lo que otros vemos como un intento de ayuda, deberían hacer lo mismo para con el episodio del refugio de 1973.

Pero hay mas cosas. Si repasan la recopilación de textos ummitas en UCAT17 (que se encuentra bajo el epígrafe *Análisis-Trabajos* del sitio web mencionado) encontrarán muchos textos clásicos que, por las mismas e injustas razones, podrían ser tildados de «catastrofistas». Mencionemos uno, **D119**, del que tomamos uns párrafos, pero les aconsejamos leer estos otros documentos: **D112** (1974), **D117** (1979), **D118** (1980), **D176** (1983).

D119 (1980): (el rojo para destacar es nuestro)

[Los desgarradores desajustes de ese pseudoorden social reportan una inmensa carga de sufrimientos para todos ustedes. Nosotros nos sentimos sobrecogidos impotentes para remediarlo, al ingente](#)

volumen de dolor y sufrimiento mental que sus hermanos de usted experimentan sumergidos en esos semicaos.

.....

El resultado se traduce en graves consecuencias para sus vidas de relación rasgos psicóticos y neuróticos, que latentes en todos ustedes, proyectan gravísimas y oscuras sombras sobre la red social de OYAGAA acumulando unas cargas de angustia y ansiedad colectivas insoportables, y abocados a que unos pocos nudos de esa red, **seres enfermos y psicópatas** como un Stalin, un Hitler, un Franco, un Reza Pahlevi, un Homeini, o un Carter por poner como ejemplos a hermanos suyos de historia reciente, que ocupan peligrosos puestos clave en esa red, **pueden provocar terribles desajustes sociales** de consecuencias imprevisibles.

.....

Nosotros permaneceremos en este astro frío expectantes ante ese cataclismo (surgimiento de una nueva red social). No es otra nuestra misión, y no interferiremos de ningún modo el proceso.

Más tarde, en **D1378** (1988) matizaron largamente esta «no interferencia», señalando que llegado un determinado umbral de riesgo de autodestrucción, intervendrían. Ello lo confirmaron en **NR18** (2002) con unas proyecciones de futuro que han sido actualizadas y completadas en **GR1-10** (2013) y **OAY-133** (2019).

«**No es otra nuestra misión**», «**expectantes ante ese cataclismo**». Es un lenguaje fuerte, que refleja una enorme preocupación por el devenir de la humanidad. Estamos convencidos de que nuestros desacreditadores, si hubieran visto por primera vez estas frases en algún Twit de [@oyagaaaayuyisaa](#) sin duda las habrían encontrado «catastrofistas». Como también habrían tildado de catastrofista el siguiente texto.

D118 (1980): **Ustedes están gravemente enfermos, amigos de Tierra. Y asistimos impresionados y entristecidos a lo que puede ser el holocausto final de la Red Social de Tierra. No nos atrevemos ni siquiera a aconsejarles. Tememos que cualquier palabra nuestra sea mitificada, distorsionada, corrompida, frivolidada. Les vemos dirigirse cantando, tañendo, divirtiéndose como niños inconscientes a un cementerio de residuos nucleares. Que WOA se apiade de ustedes.**

«**Holocausto final**». ¿Les parece poca cosa a los detractores de **OAY**? Desde su perspectiva --a nuestro entender profundamente equivocada--, dirían que Ummo clásico no era catastrofista y **OAY** sí?

¿De dónde procede esta craso error de juicio de estos detractores? Lo diremos con todo el respeto: creemos que no se han dado cuenta, en toda su profundidad, de que nuestros amigos de Ummo han estado desde el primer momento altamente preocupados por la situación de nuestra red social, y la posibilidad real de nuestra propia autodestrucción. ¿Les hace esto catastrofistas? ¿Es catastrofista quien, poseyendo mucha más y mejor información que nosotros mismos sobre nuestra propia sociedad, nos advierte de los graves peligros que la acechan?

Otro mantra común de los desacreditadores de **OAY** es «denunciar» la deriva religioso-sectaria que --dicen- se ha introducido con el tema de los Ruegos-Súplicas a BB. Esto no puede ser ummita, dicen.

Realmente parecen ignorar que la de Ummo es una sociedad profundamente religiosa, y que el elemento sectario está totalmente ausente de sus textos, desde 1966 hasta hoy mismo (lean, en Wikipedia por ejemplo, si les parece encontrar en este contacto las características que definen una secta). Pero también ignoran que el acceso a BB para conseguir efectos sobre nuestra sociedad es algo ya conocido para quienes están familiarizados con los informes clásicos de Ummo. ¿Cómo se les puede haber pasado por alto? ¿Cómo pueden olvidar **D176**?

D176 (1983): **No existe para ustedes otra terapia que la actuación sobre BUAUEE BIAEEII.**

¿Acaso creen que esta actuación sobre BB consiste en pasar horas en el gimnasio? ¿o subirse a una nave espacial? ¿no sospechan que debe tener relación con algún tipo de actividad mental? ¿no sospechan que es una actuación que debe ir vehiculada por el OEMBUAW, la estructura que conecta el cerebro humano con BB? ¿no se dan cuenta de que las instrucciones sobre los Ruegos en **O6-143** no son más que una manera -que nos dicen que es eficiente- de realizar esta actuación sobre BB?

Esta actuación sobre BB aparece implícita en **D 791-1**, (fondo amarillo en el original)

D 791-1 (1987) Nuestra insistencia en exhortarles a seguir una pauta moral de mutua hermandad y amor fraterno entre los componentes de ese grupo, no es una mera declaración ético religiosa más.

.....

Nuestro exhorto por el contrario está fundamentado en raíces especialmente científicas. La red que ustedes forman es especialmente operativa.

La única realidad constatable es esta: Unos seres no identificados –nosotros- que declaramos proceder de un astro frío llamado Ummo les declaramos con toda honestidad (Honestidad que a nosotros nos consta pero a ustedes no) que merece un especial interés seguir unas reglas de juego con claras connotaciones éticas, en el seno de un reducido grupo de hermanos. Y les declaramos (sin probarlo debido a razones complejas) que el proceder de ustedes tendrá especial resonancia en sus vidas actuales y futuras tras la muerte.

Esta «especial resonancia» está más clarificada en **D1378**,

D1378 (1988) En cambio captamos inmediatamente la necesidad de que esos hermanos suyos se fundiesen en grupos reducidos, comprometidos a guardar reserva absoluta y a estudiar atentamente los fundamentos de nuestra cultura no para asimilarla en sustitución de la propia sino como información antropológica de otra civilización intragaláctica.

Pero para nosotros era importantísimo iniciar un ciclo de apasionantes experiencias antropocosmológicas. Ustedes saben que en nuestras investigaciones sobre el Multicosmos hemos descubierto la importantísima función del cerebro humano dentro del Universo múltiple.

Un comportamiento neuropsíquico fundado en normas UAAA (morales) ejerce singulares acciones sobre el Universo, sobre su BUAWEE BIAAEII y sobre la estructura de la materia cosmológica (Estos principios pueden ustedes estudiarlos en informes que les hemos remitido).

La importancia de una microrred estructurada en bases sociales capaces de generar neguentropía, es decir sobre fundamentos éticos no pueden ustedes imaginársela,

Valorar científicamente los efectos de una Red Social reducida, en otro Astro frío, sobre el B.B. de esa RED PLANETARIA tenía para nosotros un valor incalculable.

En nuestra lectura, el habernos brindado **O6-143** unas instrucciones concretas sobre cómo conseguir una actuación eficiente sobre BB, dadas las circunstancias críticas en que nos encontramos, no sólo está en perfecta consonancia con estos informes de la etapa clásica, a los que podríamos añadir algunos más, sino que refleja una vez más la alta moralidad de quienes, privados de poder intervenir abiertamente, quieren ayudarnos. Ayudarnos como humanidad. Lo dejamos aquí.

No, no pensamos –ni era nuestra intención– que estos párrafos cambien las posiciones de los detractores. En toda creencia hay una componente emocional que hace muy delicada la gestión personal de cualquier cambio en el grado de convencimiento que ésta comporta. Es un proceso que, en caso de disminución del nivel de creencia, puede ser muy doloroso. Los que hasta ahora, con toda buena fe, han creído en este «fraude de Eyaoloowa» se enfrentarán a un doloroso proceso si empiezan a concebir, tan sólo concebir, su posible carácter fraudulento –que para nosotros es evidente desde el principio. Una dificultad añadida es que cuando estas posiciones en apoyo de las cuentas falsas son públicas y notorias, un elemento de amor propio, de índole emocional también, irrumpe en la escena como un obstáculo más en el camino de aceptar que se ha cometido un error. Por otro lado, el tiempo invertido en gestionar la creencia -lecturas, estudios, trabajos- se convierte fácilmente en tiempo perdido cuando la base de la creencia se desvanece, y ello también es doloroso. Poca gente es inmune frente a estas situaciones, y las dosis de humildad necesarias para reconocer errores no siempre están disponibles.

Estas pocas líneas no pretenden cambiar las creencias de nadie, pero sí introducir elementos de duda respecto a alguna de las críticas que, a nuestro entender sin ningún fundamento, se han formulado acerca de la cuenta [@oyagaaaayuyisaa](#). Por favor, con todo el afecto, con todo el respeto, reconsideren su postura y sus creencias, busquen un poco más de objetividad.